

LAICIDAD Y CRISTIANISMO EN LA EUROPA DEL FUTURO

La motivación de esta reflexión parece más que evidente a quien observa los acontecimientos que se suceden cada día, así como las proclamas que los acompañan y los comentarios que suscitan en los medios de comunicación social. Por todas partes se percibe una premeditada decisión de los cuerpos políticos y legislativos de liberarse de toda influencia del pensamiento religioso sobre la cultura y la sociedad contemporánea.

De hecho, la laicidad se presenta en el llamado mundo occidental como la última frontera para conseguir la autonomía y la libertad política. Muchos movimientos seculares y las llamadas sociedades filosóficas se muestran muy activos en la reivindicación de la laicidad como ideal y como modelo cultural, social y político.

En principio, la laicidad se entiende generalmente como el proyecto de lograr la independencia con respecto a las instancias religiosas. Es cierto que, en la práctica, esa acepción del término encubre otras actitudes y decisiones, que, con frecuencia, se muestran excluyentes de las personas creyentes y de las instituciones religiosas.

Este intento de independencia respecto a la normativa religiosa, tan típico de la cultura occidental, de raíces cristianas, se encuentra también presente, y de forma dramática, en los conflictos que se producen al interior del mundo musulmán, aunque con frecuencia camuflados bajo numerosas presiones étnicas o nacionalistas.

1. NOCIÓN Y SITUACIÓN

Con todo, cuando se habla de “laicidad” no siempre se presta la debida atención a la precisión de los términos empleados. Es preci-